

PARA QUE TENGAN VIDA
CONGRESO NACIONAL IGLESIA Y SALUD
Madrid, 26-30 de Septiembre de 1994

Rudesindo Delgado

Director del Departamento de Pastoral de la Salud y Coordinador general del Congreso

La Iglesia Española ha hecho un alto en el camino recorrido por la pastoral sanitaria en 108 últimos 20 años y por primera vez, más de 800 personas nos hemos reunido, procedentes de toda España y de algunos países cercanos -Italia, Bélgica, Portugal-: Obispos, Vicarios Generales, representantes del Pontificio Consejo para los Agentes Sanitarios, enfermos, voluntariado, médicos, religiosos, personal de enfermería, párrocos, capellanes de hospital, gerentes y directores, profesores, administrativos, representantes de Universidades Católicas, etc.

Promover en la Iglesia una reflexión sobre la salud y la enfermedad para buscar, inspirándose en el Evangelio, las líneas de acción de su presencia en el mundo de la salud, ha sido el gran objetivo del Congreso.

En dicha fase, iniciada en Octubre del 93 y terminada en abril del 94 han participado más de 10.000 personas que han reflexionado personalmente y en grupo sobre los grandes temas del Congreso, siguiendo un cuestionario común. 51 Diócesis enviaron sus aportaciones a la Secretaría General del Congreso -Departamento Nacional de Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal Española-. Aportaciones que han sido trabajadas por las mesas de ponencia.

Tres han sido las ponencias en torno a las cuales han girado los trabajos del Congreso:

"El mundo de la salud y de la enfermedad a examen". Ha hecho un análisis de la sanidad española, mundo de salud y de enfermedad, detectando desafíos y oportunidades pastorales que se le presentan a la evangelización en este campo, hoy. El relator de esta mesa de ponencia fue el Prof. Diego Gracia Guillén, Catedrático de Historia de la Medicina de la Universidad Complutense de Madrid.

"El Evangelio fuente de vida en el mundo de la salud y de la enfermedad" puso de manifiesto la relación existente entre evangelio y salud y dio respuesta a tres grandes interrogantes: ¿Qué quiere decir fuente de vida?, ¿a partir del misterio de Cristo existe un modelo proponible de salud?, ¿la comunidad eclesial puede ofrecer hoy la misma salud que Cristo ofreció?. El relator fue el P. Francisco Alvarez, Profesor del Instituto Internacional de Teología Pastoral Sanitaria "Camillianum" de Roma y Superior Provincial de los RR. Camilos de España.

"Para que tengan vida : La Iglesia en el mundo de la Salud" proyectó las líneas de acción con el fin de renovar y dar un nuevo impulso a la acción de la Iglesia en el mundo de la salud y de la enfermedad. Fue D. José Antonio Pagola, Vicario General de San Sebastián, el relator de esta mesa de ponencia.

En las mesas de ponencia han trabajado catedráticos, médicos, capellanes, religiosos...

Los temas de las ponencias se han completado con comunicaciones y experiencias y han sido objeto de profundización en los diez sectores de trabajo del Congreso: Asistencia primaria y

parroquia rural, asistencia primaria y parroquia urbana, hospitales, hospitales de la Iglesia, enfermos ancianos, enfermos crónicos, enfermos mentales, enfermos terminales, enfermos de Sida y drogodependientes, educación y formación. En dichos sectores los congresistas hemos trabajado en grupos de unas quince personas de diversas diócesis españolas.

Si ricas han sido las horas de trabajo de la mañana escuchando a ponentes, comunicantes y transmisores de experiencias pastorales, tanto o más han sido las de la tarde desde el compartir y buscar juntos los caminos evangelizadores de la Iglesia en el mundo de la salud y de la enfermedad partiendo desde nuestras propias experiencias.

El Congreso ha sido una fuerte experiencia humana y de fe para nosotras Experiencia que ha reavivado nuestro ardor. Con gozo hemos celebrado como Iglesia viva, caminante, que cada vez se define más como Iglesia de los Pobres.

Hemos sentido la urgente necesidad que tiene nuestra sociedad de una escala de valores que genere verdadera salud, donde la insolidaridad y las exclusiones no tengan cabida.

Sentimos la necesidad de incorporar a la evangelización la capacidad sanante del cristianismo.

Deste estas constataciones, mostramos nuestra adhesión con al plataforma del o.7. "Los participantes en el Congreso "Iglesia y Salud" deseamos manifestaros nuestra adhesión con la causa que tan admirablemente estáis defendiendo." "somos plenamente conscientes de que sólo un mundo solidario es un mundo sano, y que las escandalosas diferencias existentes entre los países del planeta no son la última causa de las patologías que acechan nuestra sociedad" "agradecemos vuestra postura, generosa y valiente; y, pedimos aceptéis nuestra más sincera adhesión a la misma".

El comunicado, del que entresacamos los textos anteriores, fue llevado personalmente por D. Javier Osés, Obispo responsable de Pastoral de la Salud en España y por Rudesindo Delgado, Director del Secretariado Nacional, a los acampados de la plataforma del 0.7.

La colecta de nuestra Eucaristía final se dirigió a la atención de los afectados por la epidemia que actualmente azota a nuestros hermanos de la India.

Desde la necesidad de contribuir a una nueva cultura de la salud en nuestra sociedad y la reafirmación de la actualidad de nuestra vocación vicenciana sirviendo a los pobres en el mundo de la salud y de la enfermedad, nos sentimos urgidas a trabajar en las líneas fuerza que orientarán la pastoral de la Salud en España en los próximos años:

1. Recuperar en la Iglesia la conciencia de su misión sanante en la sociedad española actual.
2. Entender y construir las comunidades cristianas como fuente de salud abierta a la salvación en Jesucristo.
3. Recuperar la actitud evangélica de Cristo ante el enfermo promoviendo una asistencia más humana e integral.
4. Encontrar el verdadero lugar de la Iglesia y de la Pastoral de la Salud junto a los enfermos más necesitados y desasistidos de la sociedad.
5. Evangelizar la cultura actual de la salud ofreciendo un modelo más fiel a los valores evangélicos y una iluminación ética de los problemas sanitarios.

Terminamos diciéndoos que "hemos experimentado la presencia en medio de nosotros de Cristo, la fuerza sanante y salvadora de su vida, de su muerte y resurrección y de los valores del Reino que El anunció curando. Y os decimos que creer en él y seguirle es una de las maneras más sanas y gratificantes de vivir la vida entera, la salud, la enfermedad y la misma muerte" (mensaje final del Congreso)

Del 26 al 30 de septiembre se celebró en Madrid el Congreso Nacional Iglesia y Salud. Se hacían realidad, gozosa realidad, los deseos manifestados en los últimos años por numerosos agentes de pastoral de la salud y plasmados por el Departamento de Pastoral de la Salud en el proyecto del Congreso que fue aprobado, promovido e impulsado por los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral.

La pastoral de la salud quiso hacer un alto en el camino recorrido en los últimos 25 años para detectar los grandes retos del mundo de la salud y de la enfermedad a la Iglesia española, celebrar los logros y reconocer las deficiencias de su presencia en él, profundizar en la fuerza sanante y salvadora del evangelio y trazar las líneas de fuerza, objetivos y acciones de su presencia.

El Congreso - dice el Mensaje final - ha sido una gran experiencia humana y de fe. Un acontecimiento que ha marcado la presencia y actuación de la Iglesia española en un campo tan evangélico y humano como el mundo de la salud y de la enfermedad. En adelante, son palabras del Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral en el acto de clausura, ya no será posible tratar de los problemas de la salud y la enfermedad desde la perspectiva de la Iglesia sin referirnos a este Congreso.

Pero, ¿cómo se gestó el Congreso? ¿De qué forma se preparó? ¿En qué consistió su celebración? ¿Quiénes participaron? ¿Qué ecos tuvo en los medios de comunicación? ¿Qué valoración se ha hecho del Congreso? ¿Y el postcongreso?

Antecedentes del Congreso

Fase preparatoria externa o diocesana

El lanzamiento del Congreso se hizo en las 18 Jornadas de Delegados Diocesanos celebradas a finales de septiembre de 1994.

- Responder a un *questionario* de 15 preguntas que tenía como objetivos: 1. Posibilitar la participación de las diócesis en el Congreso. 2. Facilitar la reflexión personal y comunitaria de los sectores y grupos de pastoral de la salud sobre los temas del Congreso. 3. Ofrecer sus respuestas a las mesas de las ponencias.

- Para facilitar la reflexión personal y colectiva sobre los temas del congreso la Secretaría General editó un *dossier* que recopilaba veinte documentos. Se distribuyeron 1.000 ejemplares.

- Mons. Javier Osés escribe una *carta a los religiosos y religiosas de vida contemplativa* que es enviada a los cerca de 1.000 Monasterios que hay España, con el cartel y la oración del Congreso.

- FERS envió una carta, con el cartel del Congreso y la oración, a todas las comunidades religiosas de los centros de ancianos para hacerles también partícipes del Congreso y contar con el apoyo de sus oraciones.

Coordinadores diocesanos del Congreso

- En la realización de la fase preparatoria diocesana del Congreso los coordinadores diocesanos jugaron un papel fundamental. A su empeño y a su buen hacer hay que atribuir, en buena parte, el éxito del Congreso.

Síntesis del trabajo realizado en las diócesis

- La fase diocesana se inició en Octubre del 93 y terminó en abril del 94. Más de 10.000 personas participaron en ella: capellanes de hospital, religiosas y religiosos sanitarios, profesionales sanitarios cristianos, párrocos, enfermos y familiares de enfermos, voluntariado, agentes de pastoral de las parroquias... Cada diócesis, siguiendo las orientaciones dadas por la Secretaría del Congreso eligió la metodología de trabajo más adecuada a sus circunstancias. Una buena parte celebró al comenzar el curso 1993-1994 un encuentro con los agentes de pastoral de la salud para presentar el Congreso, entregar los materiales y planificar el trabajo. Las preguntas del *cuestionario* guiaron la reflexión personal y el trabajo de los grupos. En algunas diócesis, la delegación diocesana elaboró, a partir del cuestionario y del dossier, unos materiales más sencillos a fin de facilitar el trabajo de los participantes, en especial de los grupos de parroquias.

- 51 Coordinadores Diocesanos del Congreso enviaron, a mediados de abril, a la Secretaría General la síntesis de las aportaciones de su diócesis. Por su parte, las comunidades religiosas que trabajaron los temas del Congreso enviaron la síntesis de sus reflexiones a la FERS que, a su vez, las remitió a la Secretaría del Congreso. La síntesis de las respuestas al cuestionario suman un total de 1.071 páginas.

Los participantes en el Congreso

- Los participantes en el Congreso fueron 818. Estuvieron representadas 63 de las 67 diócesis españolas.

- Entre los participantes había: 13 obispos, 320 seculares, 61 religiosos (de 12 congregaciones), 244 religiosas (de 43 congregaciones), 9 miembros de institutos seculares, 164 sacerdotes seculares y 5 diáconos.

- La gama de profesiones de los participantes fue muy variada: voluntariado, estudiantes, ATS y diplomados de enfermería, auxiliares de clínica, administrativos, asistentes sociales, amas de casa, jubilados, profesores de EGB y de universidad, psicólogos, médicos, gerentes y directores de hospital y de residencias de ancianos, capellanes, párrocos, vicarios de pastoral, etc.

- De los congresistas, 481 eran mujeres y 337 varones.

- Asistieron, entre otros, los siguientes *invitados* : el Presidente, Secretario y Subsecretario del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Agentes Sanitarios, el Presidente y Secretario de la Conferencia Episcopal Española, el Arzobispo de Madrid, el Nuncio apostólico de S.S., los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral, los obispos responsables de Pastoral de la Salud de Andalucía y Cataluña, un obispo representante de la Conferencia Episcopal Italiana, el obispo de la Obras Misionales Pontificias, un representante del Ministerio de Sanidad y Consumo, una representación de Pastoral de la Salud de Bélgica y de Portugal con su director nacional, la Presidenta Nacional de la FERS, el P. General de los RR. Camilos y los delegados del Superior General de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios y de la Superiora General de las Hospitalarias del Sagrado Corazón, el Presidente de la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos, una delegada de Salus Infirmorum, la Presidenta General de la Fraternidad Cristiana de Enfermos y Minusválidos, el Delegado Episcopal de Cáritas española, representantes de las Universidades de Comillas, Navarra y Salamanca, el Presidente del Consejo General de ATS y Diplomados en enfermería, etc.

- Por Sectores de trabajo, los inscritos e invitados se distribuyeron así: 1.º Asistencia primaria y parroquia rural. Sector 2.º Asistencia primaria y parroquia urbana. Sector 3.º Hospitales. Sector 4.º Centros sanitarios de la Iglesia . Sector 5.º Enfermos ancianos. Sector 6.º Enfermos crónicos. Sector 7.º Enfermos terminales. Sector 8.º Enfermos mentales. Sector 9.º Enfermos de sida y drogodependientes. Sector 10.º Educación y formación.

Celebración del Congreso

Acto de apertura

- El Congreso dio comienzo el lunes, 26 de septiembre de 1994, a las 18 horas, en los locales de la Fundación Pablo VI, de Madrid. Formaban la mesa de presidencia:
- Abrió el acto Rudesindo Delgado, moderador del mismo, presentando a los componentes de la mesa. La oración de apertura creó el clima de plegaria que daría el tono al Congreso. Se inició encendiendo el *cirio* que luciría durante todas las sesiones. Terminada, se leyó la carta del Cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado. A continuación el Cardenal Suquía y el P. José Luis Redrado saludaron a los congresistas en nombre de la Iglesia de Madrid y del Pontificio Consejo respectivamente. Mons. Javier Osés hizo la introducción y el Nuncio de S.S. glosó en su intervención el lema del Congreso «Para que tengan vida». Cerró el acto el profesor Laín Entralgo con su conferencia sobre «Esperanza y enfermedad».

Desarrollo del Congreso

- Durante los tres días centrales del Congreso -27 al 29 de septiembre- se siguió el mismo horario y dinámica de trabajo. Las sesiones de la mañana fueron moderadas cada día por uno de los congresistas
- La mañana del último día, viernes 30 de septiembre, se inició a las 9.30 con la oración presidida por Mons. Javier Osés. Seguidamente se leyó el Documento final del Congreso para ser votado por los congresistas. A continuación, los diez sectores de trabajo presentaron sus proposiciones conclusivas. Actuó de moderador Miguel Martín, coordinador el trabajo de los sectores.
- Leído el Mensaje del Congreso, el Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral expresó su gratitud a cuantos habían hecho realidad el Congreso. El representante del Ministerio de Sanidad apuntó los problemas sociales, económicos y éticos que se plantean en nuestra Sanidad, reconoció el prestigio social de la Iglesia en este campo y expresó sus deseos de mutua colaboración. El Presidente de la Conferencia Episcopal Española resaltó la visión de fe que ha guiado siempre a la Iglesia en la atención a los enfermos. Cerró el acto el Cardenal Fiorenzo Angelini reconociendo el buen trabajo realizado por la pastoral sanitaria de España y pidiendo que el Congreso sirva para reafirmar la voluntad de seguir trabajando juntos con creatividad, coraje y amor.
- La Eucaristía, presidida por el Cardenal Angelini, fue el acto final del Congreso. Se celebró en la capilla de la Fundación Pablo VI. La colecta realizada en la celebración se destinó a los afectados por la peste neumónica en la India. Se recaudaron 1.234.145 pesetas que fueron entregadas a Cáritas Nacional para que las hiciera llegar a su destino.

Otros datos del Congreso

- Con ocasión del Congreso la Editorial de la Conferencia Episcopal Española (EDICE) publicó dos libros en su colección Iglesia y Mundo de la Salud: «Los 10 Días del Enfermo en la Iglesia española» y «Vivir sanamente el sufrimiento».

Exposición «Iglesia y Salud»

La exposición hizo visible la presencia y acción de la Iglesia en el mundo de la salud y de la enfermedad: sus personas e instituciones al servicio de los enfermos, la vida de sus diferentes organismos, asociaciones y movimientos, el tiempo y camino recorrido por la pastoral sanitaria en España.

Valoración del Congreso

Una parte de los congresistas, 163, dejó por escrito su valoración. Muchos lo hicieron posteriormente en los encuentros celebrados en sus diócesis. Los miembros de la organización revisaron los aciertos y los fallos y sobre todo la experiencia vivida en el servicio que a cada uno le tocó realizar. Los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral, el Equipo Nacional y los Delegados Diocesanos de Pastoral de la Salud hicieron también su particular valoración. Todos se fijaron más y destacaron los aspectos positivos, siendo menos explícitos a la hora de apuntar los negativos. Ofrecemos una síntesis.

Aspectos positivos

- El *Congreso en sí*. Ha sido un acontecimiento eclesial fuerte. Hemos vivido la experiencia de una Iglesia viva, plural y unida, realista y esperanzada; una Iglesia en camino que hace memoria del pasado y reafirma su opción por los enfermos, especialmente por los más solos y desasistidos.
- El *trabajo previo* de reflexión en las diócesis, realizado con gran interés y participación, ha sido una de las claves en la buena marcha del Congreso. Destacan la considerable participación de los grupos parroquiales, a pesar de las dificultades que comportaba el cuestionario.
- Las *personas que han participado*: comprometidas todas ellas en esta pastoral; representantes de todos los agentes de pastoral; provenientes de todas las diócesis españolas, de los países más cercanos y del Pontificio Consejo. Destacan la presencia activa de los enfermos y minusválidos, la numerosa y cualificada de los laicos y la testimonial de la gente joven.
- El gran interés y *participación* masiva de los congresistas en los actos generales y en las reuniones de los sectores; el espíritu de colaboración, responsabilidad e intercomunicación. Los participantes no venían en plan de «turisteo» sino dispuestos a aprovechar al máximo. No había gente en los pasillos.
- La *organización*: perfecta, tanto en la preparación como en el desarrollo del Congreso; el trabajo constante y silencioso de los organizadores; la cordial acogida y el interés por el bienestar de todos; la buena coordinación.
- Las *ponencias*: su gran calidad; su realismo y profundidad; su buen desarrollo y exposición; su carácter iluminador; haber sido elaboradas contando con las aportaciones hechas por numerosas personas y grupos que habían reflexionado sobre sus contenidos. Han mostrado con claridad la fuerza sanante del Evangelio y las líneas de la acción evangelizadora de la Iglesia en el mundo de la salud y de la enfermedad.
- El *clima de convivencia* fraterna, cordial, alegre, servicial y de acogida entre los congresistas.
- Los *Sectores de trabajo*: han permitido conocer a personas que trabajan en el mismo campo, compartir vivencias, ilusiones, compromisos, proyectos, puntos de vista sobre los diferentes temas... en un clima de respeto y escucha, comunicar las dificultades y la ilusión por superarlas y tener una visión más completa de las distintas realidades.
- Los *gestos de solidaridad*: adhesión a la campaña del 0'7 y la colecta por los afectados por la peste neumónica de la India.

El postcongreso

El Congreso ha recogido los frutos de «veinticinco años de pastoral sanitaria, en los que la Iglesia en España ha promovido con especial solicitud su presencia en medio de los enfermos y personas que sufren»¹ Ha sido un buen servicio a la pastoral de la salud de las Iglesias locales - como les decía Mons. Osés en su circular del 25 de octubre a los Obispos - pero somos conscientes de que queda para el futuro la tarea más difícil y exigente: aplicar las conclusiones y hacer realidad las líneas trazadas para los próximos años. El Congreso no

¹ Carta del Cardenal Sodano, Secretario de Estado.

cierra una época sino que marca una etapa que quiere y debe ser un punto de partida hacia nuevos objetivos².

Los congresistas han vuelto con nuevo ardor a sus lugares de trabajo, sus parroquias, sus comunidades religiosas, sus diócesis, etc. dispuestos a cultivar las semillas recibidas en el Congreso.

El Departamento de Pastoral de la Salud ha iniciado la incorporación de las aportaciones esenciales del Congreso a sus planes de acción, así como al Plan pastoral de la Conferencia Episcopal Española y se propone apoyar a las delegaciones diocesanas de pastoral de la salud en la tarea de ir haciendo realidad las conclusiones del Congreso, bajo la dirección de sus respectivos obispos.

La publicación de este libro es uno de los primeros servicios del Departamento en la nueva etapa del postcongreso. El Departamento de Pastoral de la Salud, al publicar esta obra, confía que será un eficaz instrumento de trabajo para cuantos están directamente implicados en la acción evangelizadora de la Iglesia en el mundo de la salud y de la enfermedad. A los que participaron en el Congreso les ayudará a recordar y revivir lo que allí vieron y oyeron. Y a los que no pudieron tomar parte en el mismo les servirá para aproximarse a lo que fue aquella inolvidable experiencia eclesial, punto de referencia para tratar de los problemas de la salud y la enfermedad desde la perspectiva de la Iglesia, de aquí en adelante.

² Palabras del Cardenal F. Angelini en el acto de clausura.